

## NUEVA ESPECIE DE PALEOLAMA DEL PLEISTOCENO ARGENTINO "PALAEOLAMA BREVIROSTRIS, N. SP."

Por

C a r l o s R U S C O N I

(Adcripto honorario a la sección de Paleontología (Vertebrados) del Museo de Historia Natural de Buenos Aires).

Entre los numerosos restos fósiles de camélidos existentes en la colección de Paleontología del Museo de Historia Natural de Buenos Aires, encuentro una porción mandibular perteneciente a la antigua colección de ese museo sin procedencia de localidad. La pieza está, en parte, revestida de una ganga calcárea y su fosilización es similar a la de numerosos huesos que se extraen, frecuentemente, del pampeano rojo superior piso *bonaerense*.

Las especies de paleolamas conocidas hasta ahora se distinguen por ser de rostro extraordinariamente largo y de molares robustos, mientras que la nueva forma aparte de que presenta valores inversos, por otro lado posee algunos caracteres diferenciales, que me obliga, por esos motivos, a separarla de las ya establecidas que son: *Palaeolama Weddelli* P. Gervais, *Palaeolama major* Gervais y Ameghino y *P. gigantea* (Aranguren).

La única especie de camélido más o menos cercana a la de que me ocupo es *Palaeolama mesolithica* fundada por Gervais y Ameghino en 1880 (pág. 120) sobre algunas ramas mandibulares, cuyos autores no dieron las magnitudes del tipo, indicado tan sólo que esa especie era un poco más pequeña que *Palaeolama major*. En 1889 p. 591 el doctor Ameghino volvió a ocuparse de esa forma y dijo, entre otras cosas, que su tamaño era "apenas mayor que el guanaco existente". Tampoco ha dado medidas por hallarse, esas piezas, en el Museo de La Plata. En fecha 11 de octubre de 1929 me

dirigí al jefe de la sección Paleontología del Museo de París, doctor M. Boule, inquirendole algunos datos sobre ese material y poco tiempo después, (noviembre 6) recibía una carta, en la que ese sabio me decía que en ese Museo no existe ningún material de *Palaeolama mesolithica* sino que esos restos debían hallarse en la colección del Museo de La Plata. Posteriormente, la doctora Aranguren publicó su monografía sobre los camélidos fósiles existentes en este último Museo y en la página 39 (del separado) menciona solamente algunos metatipos clasificados por el doctor Ameghino como de *P. mesolithica*, pero sin alusión a la pieza original. Yo sospecho que la pieza tipo de que se sirvieron Gervais y Ameghino para fundar su *Palaeolama mesolithica* se haya extraviado, o puede ser que se halle en la colección Cope.

Por lo que se refiere a la posición sistemática de la especie mesolithica, me parece correcta la tesis de la doctora Aranguren, al haberla incluido al género *Lama*, siempre que las medidas de molares mandibulares de los individuos fósiles consignados en la página 38 de su trabajo, pertenezcan, algunas, a piezas clasificadas por Ameghino como de *Palaeolama mesolithica*. Exceptuando únicamente el ejemplar N.º 9-59 que por sus magnitudes dentarias parece relacionarse con *Lama guanicoe Lonnerbergi* (Amegh.) Aprovecho estas líneas para agradecer al Prof. Lucas Kraglievich, encargado de las colecciones de Paleontología del Museo de Buenos Aires, por haber puesto a mi disposición el material necesario para este estudio. Los dibujos del texto son del autor.

#### *Palaeolama brevirostris* n. sp.

Tipo: Porción anterior de una mandíbula, N.º 6740 de la colección de Paleontología del Museo de Buenos Aires.

Localidad: Buenos Aires (?), piso *bonaerense*, pleistoceno medio.

De la rama mandibular del lado izquierdo fig. 1.<sup>a</sup> y 1b se conserva desde la punta de la sínfisis hasta el

nivel del primer lóbulo del último molar y la del lado opuesto hasta el nivel del  $p_4$ . Este ejemplar perteneció a un animal adulto de talla, posiblemente, intermedia entre la de los grandes especímenes de *Palaeolama* y *Lama*.

El  $p_3$  del lado izquierdo está roto al nivel alveolar, el del lado opuesto no existe ni se ve rastros de su alvéolo. El  $p_4$  es de la misma forma y volumen que el de un espécimen descrito por el doctor Ameghino (1902, p. 248, lám. VI. figs. 25 y 26) como de *Palaeolama Weddelli*, procedente del pampeano de Tarija (Bolivia). En el  $m$  han desaparecido los pozos de esmalte debido al excesivo desgaste ogirinado por la masticación, mientras que en el diente siguiente se conservan en buen estado. Del último molar existe tan sólo su lóbulo anterior, y estos dientes no se diferencian mayormente de los que posee la mandíbula de Tarija ya señalada si no fuera por su menor volumen.

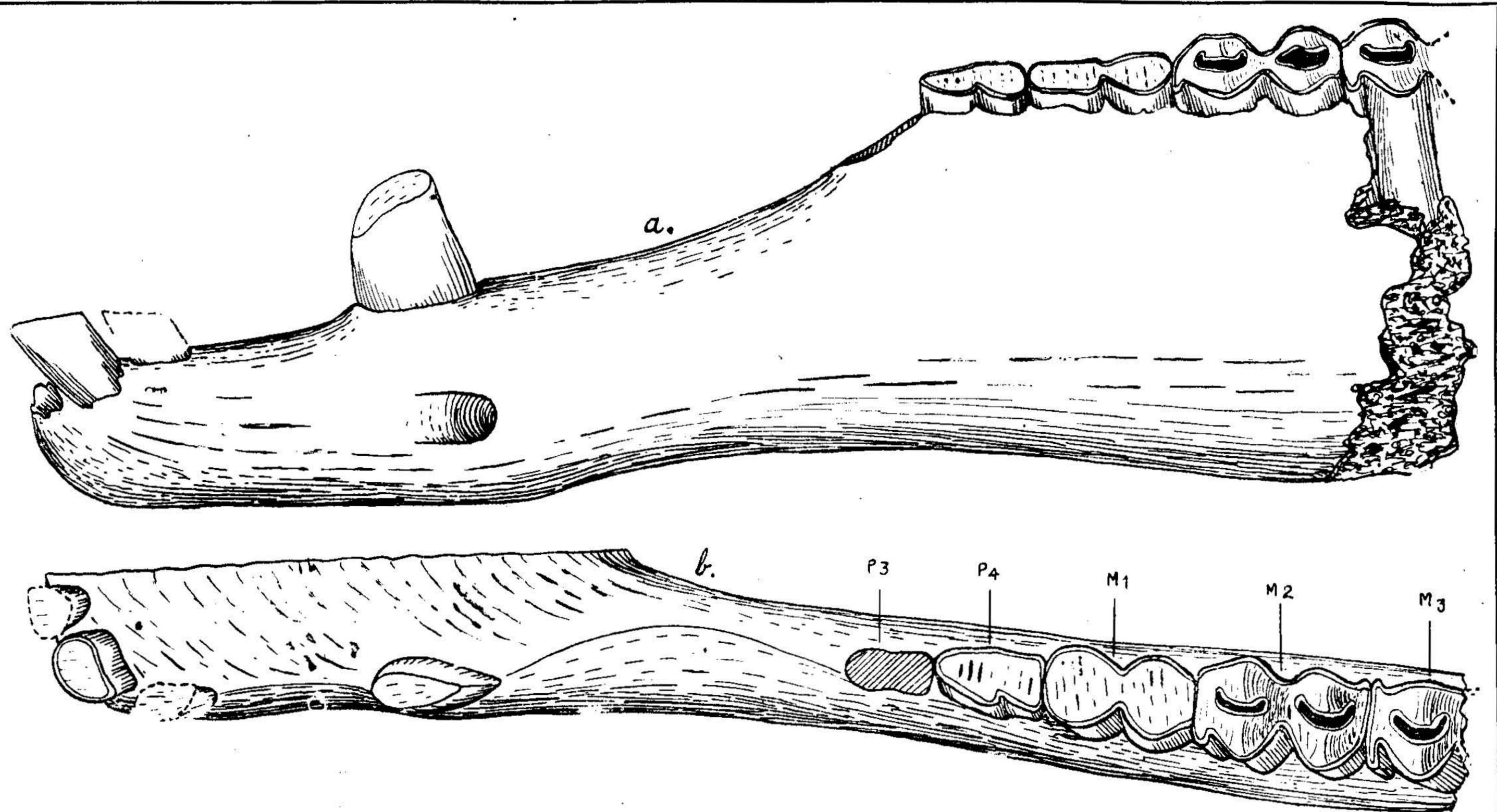
El incisivo II del lado izquierdo y el III del lado opuesto se mantienen intactos pero bastante gastados por la masticación; los restantes están rotos al nivel alveolar y sus secciones son de mayor diámetro que los de *Lama*. Estos órganos se distribuyen describiendo una línea en semi-círculo mientras que en algunas mandíbulas de paleolamas, muestran en ese lugar un contorno parabólico.

El canino del lado derecho (único que se encuentra completo) se distingue por ser de mayor sección que el de *Palaeolama Weddelli*, no obstante los molares de esta última son mucho más voluminosos. Tanto el borde coronario anterior como el posterior del canino de la especie de Tarija son de figura angulosa, y constante, en los individuos relativamente adultos; mientras en *Palaeolama brevirostris* ese carácter solo se ve en su borde posterior, siendo el anterior completamente redondeado. Su diámetro anteroposterior es de 16 milímetros y el transversal 7.5; en *P. Weddelli* 14 y 6 respectivamente. La distancia desde la cara anterior del diente canino hasta el borde posterior del penúlti-

mo molar de la nueva especie mide 127 milímetros; el espacio de sus cuatro primeros molares 70 y la de los 5 dientes, aproximadamente, unos 100 milímetros.

Una de las diferencias notables de *P. brevirostris* es la poca longitud del diastema postcanino que tiene solamente 45 milímetros, mientras el de la mandíbula de *P. Weddelli* descrita por Ameghino, alcanza a 65. En cambio la longitud del diástema precanino de esta última es más corta puesto que mide 14 milímetros en contra de 20 que tiene la nueva forma. La longitud sínfisaria tomada sobre la línea medial es de 78 y 84 en *P. Weddelli*. Finalmente, la distancia desde el borde anterior de la sínfisis hasta el nivel alveolar anterior del  $p_4$  de *P. brevirostris* es de 105 y en el camélido de Tarija 120 milímetros.

La mandíbula de la nueva especie no me ha sido posible relacionarla con la de *Lama guanicoe Lonnerbergi*, descrita por Ameghino (1899, p. 6), que es la especie viviente más grande conocida actualmente de la Patagonia, por varios caracteres de importancia. Pues mientras el diástema postcanino de este camélido es 8 milímetros más larga que el de la mandíbula fósil, esta última posee en cambio una serie dentaria mucho mayor y sus dientes son también más robustos en sentido transversal. El diámetro mínimo de la mandíbula de *P. brevirostris* medido a la mitad de la longitud de la barra acusa 42 milímetros y al nivel del borde alveolar externo de los incisivos externos 39. En *Lama guanicoe Lonnerbergi* (tipo) la primera magnitud es de 28 y la segunda 33. de modo que vista por arriba, las caras laterales de la mandíbula fósil son de línea casi recta en toda su longitud mientras las del guanaco viviente de patagonia ya citado, muestra una sensible constricción a la mitad del diástema postcanino y cuyo carácter, es más acentuado en las otras especies del género *Lama*. La sección transversal de la sínfisis de *P. brevirostris* es fuerte, robusta y no gracil como la de los guanacos; su borde mandibular inferior es redondeado y mucho más grueso que en los individuos vivientes. Por los caracteres ya señalados, demuestra



*a* Vista externa de la mandíbula de *Palaeolama brevirostri*, n. sp.—*b*, vista de la superficie masticatoria, en tamaño natural.

que la nueva especie está íntimamente vinculada al género extinguido *Palaeolama* y no a *Lama*.

En el Museo de Buenos Aires existen además, dos trozos mandibulares N.º 1885 pertenecientes a un mismo individuo y fueron exhumados del piso *ensenadense* de la localidad de Olivos, prov. de Buenos Aires. Una de estas ramas conserva los tres últimos molares, mientras en la otra, existen sus cinco dientes en buen estado. Tanto el espacio ocupado por estos órganos como el diámetro anteroposterior de cada uno de ellos son casi similares a los de *P. brevirostris*, a excepción de sus diámetros transversos que son un poco mayores. El espesor de la rama mandibular de ese espécimen, es sensiblemente más gracil, especialmente al nivel de la barra. No obstante ello, me parece probable que estas piezas hayan pertenecido a otro individuo de *P. brevirostris* a la cual incluyo.

El Dr. Boule (1920. p. 176, láms. XIX y XX) fundó, sobre una rama mandibular y varios huesos de los miembros, hallados en terreno pleistocénico de Tarija (Bolivia), una nueva especie de pequeña talla que llamó *Palaeolama Crequi*. Las magnitudes y figura general de esa mandíbula no difieren mayormente de la de *Lama Castelnaudi* u otra del tamaño de *L. guanicoe*. viviente. El carácter más importante observado por el doctor Boule es el de la presencia del  $p_3$ , de modo que la serie molariforme de esa pieza está constituida por 2 premolares y 3 molares.

Ese autor, siguiendo el ejemplo del doctor Ameghino, quien algunas veces atribuyó al género *Palaeolama* restos mandibulares provistos de 5 dientes, creyó oportuno, a mi entender, incluir, el sabio francés, su nueva especie al género extinguido.

La tesis expuesta por dicho autor no me parece del todo convincente por saberse que no basta la presencia del  $p_3$  en una mandíbula de pequeña talla para que ésta deba ser referida al grupo palaeolama; hoy se sabe que ese órgano suele aparecer con irregularidad en los individuos vivientes del género *Lama*. Los caracteres anatómicos que separan genéricamente *Pa-*

*laeolama* de *Lama* son más valiosos del que aporta el doctor Boule para su pretendida especie. Además, tanto el espacio ocupado por los tres últimos molares como el volumen de cada uno de ellos de *Palaeolama Crequi* son más o menos similares a los de *Lama Castelnaudi* P. Gerv.; pues, basta cotejar las medidas de las piezas tipo, según figura dada por Boule en la obra ya citada, para darse cuenta de lo que sostengo. Así por ejemplo, el espacio ocupado por los cuatro últimos molares de *L. Castelnaudi* es de 83 milímetros y el espacio de los tres verdaderos molares 70; mientras que en el camélido fundado por Boule tiene 79 y 69 respectivamente, es decir, que esta última forma posee molares algo más pequeños todavía que los de *L. Castelnaudi*.

Con los antecedentes expuestos relativos a *Palaeolama Crequi* diré que no me es posible considerarla del grupo de los palaeolamas ni como especie distinta del género *Lama*. A lo sumo podría ser admitida como una subespecie de *Lama Castelnaudi* por haber constatado que, entre el material de camélidos fósiles existentes en la colección de Paleontología del Museo de Buenos Aires, procedentes de los mismos yacimientos de Tarija, hay varias mandíbulas de la misma talla que también poseen el  $p_3$ , haciéndome suponer que, ese carácter, debió ser, quizá, constante en aquella lejana época geológica. En cuanto a *Palaeolama Crequi provicugna* fundada por Boule en la obra ya citada, es inadmisibile dentro del género *Palaeolama*, pero en cambio, no sería improbable que se trate de alguna forma precursora de *V. vicugna*, debido a que sus incisivos, según Boule, son de base abierta y similares a los de esta última especie viviente.

### BIBLIOGRAFIA

Amghino, F. *Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de la República Argentina, en Actas de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, textos y atlas, Buenos Aires, 1889.

Ameghino, F., *Sinopsis Geológico-Paleontológica (suplemento)*, Buenos Aires, 1899.

Ameghino, F., *Notas sobre algunos mamíferos fósiles nuevos o poco conocidos del valle de Tarija, en Anales del Museo Nacional de Historia Natural, (3) vol. I.* Buenos Aires, 1902.

Aranguren, D. J. L. *Camélidos fósiles argentinos, en Anales de la Sociedad Científica Argentina, vol. CIX,* Buenos Aires, 1930.

Boule M. y Treyenin A., *Mammifères fossiles de Tarija, en Mission Scientifique G. de Créqui-Montfort et Sénéchal de la Grange,* París, 1920.

Gervais, H. y Ameghino F., *Los mamíferos fósiles de la América Meridional,* París-Buenos Aires 1880

Buenos Aires, Agosto 4 de 1930.

